

La Hoja Casbantina

Enseñar á los labriegos el modo de alcanzar mayor bienestar y desahogo ...

constituye uno de nuestros principales deberes. — (MALCNOTI).

NO III

CASBAS 31 DE MARZO DE 1910

NÚM. 32

LA ANARQUIA EN PUERTA

LAS grandes solemnidades de estos días, celebradas con más recogimiento, con más entusiasmo y con mayor concurrencia que en años anteriores, por los católicos, han sido la causa, e' compás de espera, impuesto por la necesidad de dar rienda suelta á nuestra fe y á las prácticas religiosas, ante el recuerdo de la pasión de Jesús, sufrida para redimirnos, de suspenderse esas grandes manifestaciones que han tenido lugar en la mayoría de las ciudades españolas, en contra de las escuelas laicas. Para primeros de Abril están anunciados otros, llegando á ser el reguero de pólvora que haga abrir los ojos á los dormidos ó indiferentes, ante la gravedad de los sucesos que se avecinan.

No todos nuestros lectores saben y entienden lo que son las escuelas laicas, las escuelas neutras, y lo que pretenden los católicos y los no católicos prácticos ó impíos refiriendo este asunto.

Por eso estamos en el deber de aclarar, para la inteligencia de esta cuestión, muchos puntos olvidados por otros más intelectuales.

La escuela es el lugar ó sitio donde los padres mandan á sus hijos para que aprendan á leer, escribir, cuentas, Doctrina cristiana, Geografía, algo de Historia, etc. Las escuelas son de primera y segunda enseñanza, y universitarias.

Hay dos clases de escuelas: unas, oficiales ó públicas; otras, particulares. Es decir, en cada pueblo, además del maestro ó maestra á quien paga el Gobierno (mejor dicho, los pueblos, que al fin son los que dan al Gobierno el dinero para eso y otras cosas) por enseñar, puede haber otro maestro ó maestra que se dedique á instruir, pagándole los padres, ó bien alguna persona, pero no el Gobierno.

La primer pregunta que para empezar á entender estos asuntos debe hacerse, y á la que el más torpe de los cristianos sabe responder, es ésta:

Quién tiene obligación de enseñar la Doctrina cristiana?, y todos contestan á coro: «Los padres á sus hijos, el Párroco á sus feligreses, el maestro á sus discípulos y los amos á sus criados».

Luego los maestros están obligados, no por el reglamento sólo, sino por la misma ley natural, á

enseñar la Doctrina cristiana. Y antes de pagarles el Gobierno, y hoy, y siempre, existirá el mismo deber, porque la ley natural no puede cambiarse.

Pero hoy se intenta dar facultad á todos para que puedan abrir escuelas, donde los maestros no sólo no tengan obligación de enseñar la Doctrina, sino que puedan dar otra enseñanza e' á la cristiana, y aun á los maestros puestos por el Gobierno, dispensarles esa obligación, impuesta por el Reglamento, y hasta permitirles, como en Francia, que descristianicen á los inocentes niños, enseñándoles que no hay Dios, ni cielo, ni infierno, ni obligación de respetar á nadie, porque todos somos iguales; que la propiedad es un robo, y que quien más pueda, más agarre, sin temor de ir á otra parte que á la cárcel, si no tiene empeños ó dinero.

Esto, como cualquiera comprende, es terrible.

1.º En cuanto al alma (porque, es necesario repetirlo muchas veces, no somos bestias, por más que algunos hombres más parecen eso que otra cosa), pues están en peligro. Nadie se salva sin fé, no hay fé sin enseñanza, y lo que no se conoce, no se ama. Las almas de vuestros hijos se perderán para siempre, y de ellos podrá decirse lo de Judas: «mejor le hubiera sido no haber venido á este mundo».

Pero, á parte de la cuestión religiosa, hay enlazadas otras cuestiones sociales, morales y patrióticas, en esta madeja: Si al niño le enseñan que no hay Dios, que no hay superior, el padre estorba, y los estorbos se quitan, cuanto antes mejor; no hay ya virtud, ni vicio; todo es igual: robar, matar, hacer todo género de suciedades es ser peor que las bestias, ya no es falta, es un orgullo; adiós honor de vuestras hijas, salud de nuestros moza'betes, robustez para el trabajo. Dentro de poco, por ese ancho camino se llega á una generación de tísicos y de mujeres podridas de asección ó incendiarios.

Si no hay más que gozar en este mundo, y cuanto más mejor, por qué el pobre ha de ir al servicio, para defender á los que tienen más, porque robaron antes que ellos? ¿Adiós patria, adiós familias, adiós todo. La anarquía más brutal está en puerta, á no dudarlo. Dentro de 15 ó 20 años, si no se enseña la Doctrina en las escuelas, si no se lucha por los católicos con decisión en este asunto, la sociedad dará un grito de dolor, cuando ya esté en los últimos momentos

Sin Dios y sin amo, sin padres y sin freno, ¡ay

de los que tienen! ¡ay de los campos, de los palacios y de las casas de los ricos! Despertemos á tiempo; los incendios de Barcelona, de la escuela de Ferrer salieron; allí se formaron aquellos mozalbetes del petróleo, y de la escuela del pueblo saldrán los que destrocen las viñas y tronchen los olivos, los que incendien los pajares, los que asalten todo, teniendo que estar siempre arma al brazo para defender la vida, ya que la propiedad rural, si se mata al primer guarda, que es Dios, los otros no tienen piernas para estar en todas partes; suponiendo que haya quien sea tan tonto que, siendo lícito todo, no robe cuanto pueda.

Pero como el objeto es atacar á la Iglesia, algunos ciegos no ven que se dañan á sí mismos apoyando Gobiernos que toleran estas cosas, capaces de abrir los ojos y dar á comprender quién son los buenos y los malos, los que aman á Dios y á la patria, y los que odian ambas cosas.

Todos los meetings de estos días son para decirle al Gobierno que los católicos no estamos conformes con que se dé esta libertad, esa ley de ancha Castilla; pero como la Ley la hacen los diputados, mientras no empecemos por mandar hombres cristianos de veras, hombres de talento y de virtud, hombres que ayuden á todos, no habremos hecho nada. Los campos están ya deslindados; en cada pueblo nos conocemos, y ante este peligro no debe haber partidos, sino unión sincera contra todos los que piden la escuela sin Dios, sin doctrina y sin conciencia. El Gobierno no puede tolerar estas cosas, si no barrena la ley y se burla de nosotros.

Por esta causa, si los católicos de las ciudades se han unido para levantar su grito de protesta contra el Gobierno, al parecer dispuesto y propicio á tales ilegalidades, por la defensa de la fe y por su tranquilidad, los católicos de los pueblos, los campesinos todos, sin distinción de partidos ni de creencias, pues en este punto ni la diferencia de religión debía separar á los que, viviendo en el campo, no tienen más policía que un perro y entre tapias, estando completamente abandonados en sus vidas y haciendas.

Todos unánimes debiéramos levantar el grito también, protestar de palabra y por escrito, con firmas y con votos de censura, contra esos locos, empeñados en que subsista la sociedad, arrancando uno de sus más sólidos cimientos, cual es la religión. Podrá la ceguera ser tan grande que, por defender al amigo político, lleguemos á sumarnos con quienes preparan la resina para incendiar nuestros campos? Digámoslo muy alto: no votamos á nadie que no prometa y jure, por su honor, la guerra á las escuelas laicas, á las escuelas sin Dios, sin Crucifijo, hijas de la masonería. De no hacerlo, estamos al principio del fin, en víspera de una guerra cruel, como nunca, sanguinaria como pocas, y la guerra sin cuartel, la guerra religiosa desolará nuestros campos dentro de pocos meses.

Este es nuestro sentir, dicho clara é imparcialmente.

La anarquía está en puerta.

EL DR. DON VICENTE GARDERERA

En los primeros días del presente mes dejaron de centellear aquellos ojos que revelaban á un tiempo ciencia y virtud, energías y amor, entusiasmo y grandeza del alma. De su talento y bondad han tratado, en artículos necrológicos, plumas eminentes, ya en la *Voz de la Provincia*, ya en el *Noticiero*, ya en el mismo *Boletín Eclesiástico*.

En ellos se presenta al polemista terrible, al Gobernador impertérrito, al Vicario de confianza de tres Prelados, al periodista de altos vuelos, al limosnero generoso, al vidente político, al hijo enamorado de Huesca y sus tradiciones, al que puso la mitra bajo sus pies tres veces por lo menos, al humilde y al santo. Pero ninguno ha tocado un punto importantísimo como pocos en estos momentos, y del que pensamos decir algo, para que no falte esta vistosa flor á su grandiosa corona.

Era hombre de acción social católica, y sus impulsos han producido frutos de alguna significación, desconocidos de muchos; por eso los mentamos.

Emparentado con la familia de los López-Lasus, de esta villa, pasó aquí algunas temporadas, siendo su mayor alegría dominar la inmensa llanura que se divisa desde las alturas de la Ermita de San José y desde el *tozal* de Castellazo, desde donde se abarca las cumbres pirenaicas, el Moncayo y las montañas de Ager. Aquí hablaba con los labradores, excitándoles á cultivar las tierras conforme á los adelantos modernos. El, para no extendernos demasiado, fué quien impulsó á nuestro Párroco á fundar hace años la Caja de Ahorros y de Crédito popular; él, quien le alentó á redactar los estatutos del Sindicato agrícola; él, quien indicó la idea de concurrir á la Exposición de Huesca en pública manifestación; él, quien allanó el camino para que marcháramos 200 casbantinos á la Exposición de Zaragoza; él, en suma, quien empujó á nuestro Presidente para que asistiera, con representación oficial, á las magnas Asambleas de la Producción nacional de Madrid, á la semana social de Valencia, al Congreso Agrícola de Zaragoza, y en ellas tomara parte activa. Sentía por Casbas y su comarca una predilección especial, y preguntaba con interés por la marcha de las diferentes secciones, deseando y aconsejando se ampliaran á todos los pueblos, para remediar al sufrido labrador. El dió calor á la idea de fundar esta HOJA, á fin de que sirviera de lazo entre los diferentes socios y de tornavoz á las ideas agrícola-sociales. A qué altura hayan llegado las tales obras, dícelo el balance

de este mes con 28.000 pesetas de préstamos en medio año, y 130.000 en la de seguros contra la mortalidad del ganado, y otras que no citamos.

El mismo concurso que se está preparando para el próximo Mayo, él lo aprobó en todas sus partes, y había indicado la voluntad de asistir, si su quebrantada salud se lo permitía.

Dios ha cortado el hilo de su vida; ha muerto un Apóstol de la acción social, y Casbas ha perdido uno de los hombres que sentían más entusiasmo por sus momentos y por su progreso. Como acto de gratitud, pedimos á nuestros socios una oración por su alma, generosa como pocos.

J. A.

SINDICATO AGRÍCOLA CASBANTINO

CAJA DE SEGUROS CONTRA LA MORTALIDAD DEL GANADO DE TODA CLASE

AÑO II

BALANCE 8°

Socios inscriptos	136
Bestias aseguradas	273
CLASES: Asnos, 70.—Bueyes, 36.—Mulas, 167	
Capital que representan según la tasación.	126.675 PESETAS

Déficit según el Balance anterior ptas. . .	640'00
Cobrado del dividendo en este mes . . .	197'08
Entradas en este mes	114'00
Multas	15'00
Total recibido	326'08
	— 640'01
Déficit actual	313'93

Casbas 1.º de Febrero de 1910

V.º B.º El Director: *Avellanas*.— El Presidente de Caja; *Faustino Lis*.— El Tesorero; *Betrán*.
El Secretario, *Justo Pascual*.

SINDICATO AGRÍCOLA CASBANTINO

CAJA DE AHORROS Y DE CRÉDITO POPULAR

AÑO V

BALANCE 6.º

ESTADO Y MOVIMIENTO DE LA CAJA EN EL MES DE FEBRERO DE 1910

Socios inscriptos en la de Ahorros . . .	246
Socios inscriptos en la de Crédito . . .	215
Operaciones hechas hasta hoy	260
Capital facilitado á los socios . 25.830	PESETAS

Recibido según el Balance anterior . .	24.059'17
Ingresado por los de la C. de Ahorros .	230'00
Ingresado por los de la C. de Crédito. .	1.500'00
Devuelto en este mes.	830'00
Entregado por los Colectores.	85'92

TOTAL. 26.705'09

Existencias en Caja en el día de hoy pesetas 875'09

Lo que se expone al público con arreglo al artículo 4.º de los Estatutos.

El Presidente, *Julián Avellanas*; El Tesorero, *Manuel Panzano*; El Secretario, *José Lorient*

Otra rueda en movimiento

Es sin duda el Sindicato de esta villa uno de los que cuentan con más secciones aprobadas y eslabonadas en el Reglamento, y será de efecto admirable ver todos estas ruedas funcionando con un perfecto engranaje.

Se necesita para ello no pequeño esfuerzo, capital, hombres de buena voluntad, entu-

siasmo y constancia inquebrantables, sean cualesquiera las dificultades y oposiciones con que en su expansión debe forzosamente chocar.

No es posible poner en movimiento á un tiempo todas las partes de una máquina complicada; más transmiten á otras el esfuerzo, ya por correas, ya por impulsos de palancas, címbolos, etc, y mientras unas dan muchas vueltas, otras marchan á una velocidad moderada, otras apenas parece se mueven, pero sin

el ruido estridente de los voladores, su labor es más profunda, por ser más sosegada.

Esto mismo sucede con las obras sociales; si para hacer entrar en la frente de algunos la idea del funcionamiento de una simple Caja de Ahorros, no es suficiente un año de machacar sobre esos cráneos, más duros que una *pedreña*, para abarcar el mecanismo de un Sindicato en sus muchas ramificaciones, se necesita tiempo no poco, constancia de héroe, y la maza de Fraga á las veces es pequeña.

Por esta causa, es nacional no implantar todas las obras á un tiempo, si no por tiempos, modos y personas, empezando por las más fáciles y fundamentales.

Así en Casbas se dió principio por la Caja de Ahorros.

En esta Sociedad, tan inclinada al despilfarro, el ahorro es una virtud rara. La Caja de Ahorros nos llevó, como por la mano, á la de Crédito; siendo el ahorro forzado para todos los socios de cierta cantidad mensual, esas existencias había que no estancarlas, si no darles salida con duplicado favor para el que dá, y el que necesita recibir: siendo un capital en circulación, productivo y destructor de la usura.

La usura conduce siempre al cacicato: por eso, sin quererlo ni pensarlo, rompimos las cadenas de nuestros socios, declarados independientes desde que funcionan estas entidades, y estando por cada día más contentos en su estado, sin que fuerza ni amenaza los consiga amedrentar. Como no hay tiempo que no se cumpla, ni deuda que no se pague, el pago forzoso impuso la necesidad, para no dar en las manos de los acaparadores, de abrir un almacén, y de recibir los frutos, dando un *warrant* representativo del depósito pignorado, á menos precio de su valor real, pero siendo siempre del dueño el aumento y la libertad de la venta.

Para cosechar mucho trigo se necesitaba, entre otras cosas, abonos; se abrió otra Caja de compra y venta de productos necesarios á la tierra, pero no sin ver que entre todas las máquinas usadas por el labrador en sus faenas, ninguna era tan expuesta, no sólo á interrupción, si que á destrucción completa, como las bestias. Esto nos forzó á poner en movimiento la Caja de Seguros contra la mortalidad, que tanto se ha desarrollado en dos años escasos de vida legal.

Pero si las bestias mueren muchas veces, es por causa de no darles las medicinas adecuadas, ya por no estar las tales en la tarifa llamada *igualta*, ya por no tener á mano los productos, ser éstos caros, averiados, etc.

Por sus pasos contados fuimos á la Cooperativa farmacéutica, y de este modo, pagan-

do todas las fórmulas, se acabó la deuda, la igualta y la famosa talega.

Mas para pagar por meses á la Caja de la Cooperativa tanto por bestia (y con mayor razón se atendió á las personas), era necesario poder disponer del jornal, y de aquí la apertura de la Bolsa de trabajo, con cuenta corriente y bonos negociables por todo su valor, en dicha Bolsa.

Este ha sido su paso de importancia que hoy no puede apreciarse, porque la rueda va lenta, pero que se verá dentro de poco su efecto.

Si el amo con este sistema nada le debe al jornalero, y éste por tenerlo á mano gasta todo el jornal de la semana, cuando caigan en cama, ¿cómo gana? ¿cómo se atiende á esa nueva y urgente necesidad?

Con la Caja de socorros mútuos, y esta es la rueda preparada para poner en movimiento dentro de pocos días.

Para que todos puedan enterarse de la importancia que tiene, cobra dos pesetas estando en la cama, sin que la miseria asalte aquella casa y la deje dentro de poco cerrada á causa de haber marchado el padre al hospital y los hijos á la limosna; de lo fácil que es pertenecer á ella todos los vecinos de esta comarca, y del modo sencillísimo cómo funciona; en el próximo número, á ser posible, publicaremos el Reglamento que ya tiene aprobado este Sindicato. No puede empezar esta obra á funcionar con un solo hombre, ó con dos; pero dos y dos, son cuatro; cuatro y cuatro, ocho, y ocho diez y seis; unos ú otros deben empezar, y no aguarden á ver cómo marcha; gracias á Dios, no hemos emprendido nada sin resultados prácticos.

Animo, pues, y á prepararse para el día de paro forzoso, para el día del dolor y miseria que todos los duelos con pan son menos.

